

Las formas del discurso literario en la tradición oral otomí; el caso de “La Malinche”

The forms of literary discourse in the Otomi oral tradition; the case of “La Malinche”

Jesús Moreno Mata ^a

Abstract:

Through a review of the discursive structure of the legend of “La Malinche”, in one of the many versions told in San Juan Ixtenco, Tlaxcala, we are concerned with recognizing and explaining the order in which the rhetorical structure is established and semantics of the narration of this oral tradition, as well as its importance in the understanding of the language. Our objective is to explore the aspects that make up the rhetorical-semantic structure of the indigenous story from structuralist and semantic perspectives. We focus on identifying relevant aspects of the worldview of the Otomi culture in its oral traditions and linguistic expressions. The acceptance of this form of analysis of the stories that arise directly from the various indigenous oral traditions can favor a new perspective on literature studies and language teaching from the Mexican indigenous perspective itself.

Keywords:

Otomí, story, legend, oral tradition.

Resumen:

A través de una revisión a la estructura discursiva de la leyenda de “La Malinche”, en una de las muchas versiones que se cuentan en San Juan Ixtenco, Tlaxcala, nos ocupamos de reconocer y explicar el orden en que se establece la estructura retórica y semántica de la narración de esta tradición oral, así como su importancia en la comprensión de la lengua. Nuestro objetivo consiste en explorar los aspectos que conforman la estructura retórico- semántica del cuento indigenista desde las perspectivas estructuralista y semántica. Nos enfocamos en identificar aspectos relevantes de la cosmovisión de la cultura otomí en sus tradiciones orales y en sus expresiones lingüísticas. La aceptación de esta forma de análisis de los cuentos que surgen directamente de las diversas tradiciones orales indígenas puede favorecer a una nueva perspectiva de los estudios de la literatura y de la enseñanza de lengua desde la propia perspectiva indigenista mexicana.

Palabras Clave:

Otomí, relato, leyenda, tradición oral.

Introducción

El estudio de la cosmovisión de las culturas indígenas mexicanas requiere de un esfuerzo amplio, en el cual podemos reconocer aspectos fundamentales que se encuentran en la identidad sociocultural construida a lo largo del tiempo, ello implica conocer su lengua, sus sistemas de creencias y, su literatura, es decir, la tradición

oral con la que se comunica su identidad y se transmiten sus conocimientos.

Para entender un poco más sobre la idea de la cosmovisión dentro de la creación literaria de la tradición oral, debemos reconocer que a partir de la cultura que se ha creado en cada grupo étnico a lo largo de su historia, que desde ella se fijan las nociones de la realidad, del bien y del mal, y de los orígenes y posibilidades que deben seguir en vida en cada cultura, por lo tanto, todos los

factores externos deben cuidar de aceptar esos sistemas de creencias que prevalecen en cada cultura.

Por su parte, reconocemos que en este estudio la semántica tiene una relación inseparable con la retórica, pues en la forma está el fondo, y con ello podemos notar que la historia que se establece en la leyenda, en el cuento o en la misma forma de relato, de los cuales, cada uno es un género discursivo específico y distinto a los demás, pero que, en tanto que se trata de la tradición oral, es que se encuentra una forma distinta de reconocer la evolución de los significados a lo largo de la narración y como se puede apreciar en el análisis que se acompaña en este estudio discursivo de la tradición oral.

Este estudio que realizamos consiste en una exploración de tipo analítica del contenido textual que conforma la estructura retórico-semántica de un cuento que tiene su base en la tradición oral de la región de San Juan Ixtenco en el Estado de Tlaxcala, en la que surge una leyenda sobre la montaña denominada “La Malinche”, en la que se han establecido muchas versiones sobre este lugar tan simbólico en la entidad.

La principal tendencia que se puede apreciar en tanto a los posibles aportes de este trabajo de investigación se establece conforme al interés a los usos de la tradición oral en la enseñanza de la lengua, de la enseñanza de la historia y desde luego en la enseñanza de la literatura indígena mexicana.

Al hablar de las historias que se cuentan sobre esta importante montaña de Tlaxcala es que podemos entender los usos que tiene la tradición oral en la recreación cultural y en la construcción cultural que se ha establecido históricamente en la región como parte de un pasado que se mantiene vivo en la naturaleza. Del mismo modo, encontramos que, la tradición oral conforma una de muchas de las diversas reproducciones discursivas con la que cuenta la lengua indígena para sobrevivir a lo largo del tiempo, como una forma de enseñanza extra escolar en la que dentro de un núcleo familiar o comunitario se establecen en confianza muchos aspectos culturales de la cosmovisión en la que se entiende la historia de la humanidad y su relación con la naturaleza, lo cual es fundamental en la comprensión de la vida desde una perspectiva indígena.

Marco de referencia

La forma de estudio que se sigue con este modelo de análisis discursivo, refiere a una revisión concreta de observar y registrar los datos lingüísticos que se inscriben en el texto directamente, en las formas de la oralidad discursiva que conforman la estructura genérica de la narración y el comportamiento del narrador en el esquema que se establece y se sigue conforme al formato de cada uno de los tres modelos de género que hay en un mismo

cuento, que en este caso es el de “La Malinche”, el cual se presenta en español y en otomí.

Del mismo modo, el proceso de investigación que aquí se plantea, requiere de una aproximación a la manifestación semántica que debe prevalecer en todo tipo de narrativa literaria, especialmente si se trata de un cuento, porque no siendo así la ausencia de la calidad literaria conforme a los parámetros que la literatura impone estarían escasos, no obstante, en el caso de la leyenda o del relato, no necesariamente la semántica estaría jugando un papel fundamental en la creación literaria, considerando que en el cuento sí importa sin establecer relevancia alguna sobre el origen mismo del cuento.

La importancia y la necesidad de este modelo de análisis radica en establecer un criterio básico sobre las diversas formas en que se manifiesta la tradición oral ya sea en español o en lengua indígena, pues en cada una de las formas en que se expresa la lengua surgen diversificaciones que, conforme a la teoría de los géneros discursivos que hemos planteado a partir de Bajtín (1982) es que tiene lugar la oportunidad de plantar este tipo de estudio en un análisis discursivo tanto de modo lingüístico, como literario.

Hemos optado por considerar el marco teórico y de referencia que brinda una perspectiva desde la lingüística textual en la que nos limitamos a reconocer los aspectos estructurales que se enmarcan conforme a la teoría de van Dijk (1992) en la que plantea dos parámetros, la micro y la macro estructura semántica, en la que podemos vincular aspectos, tales como la forma retórica del discurso, como la semántica en la oración en la construcción del discurso.

San Juan Ixtenco, Tlaxcala

El municipio de San Juan Ixtenco se encuentra en la zona del sureste del Estado de Tlaxcala y es uno de los pocos municipios en los que todavía existe presencia de comunidades indígenas, pues en este caso se trata del grupo originario otomí que es el único que se ha establecido en esta región de Tlaxcala desde hace ya mucho tiempo y se encuentra justo a las faldas de la montaña que conocemos como “La Malinche”.

Este municipio, en la actualidad trata de reforzar el uso de la lengua otomí que es uno de los rasgos socioculturales con lo que se define en cuanto a su identidad e historia. Ya en estos tiempos se hacen anuncios en otomí y en algunas calles del centro histórico y se realizan actividades municipales que apoyan el uso de la lengua originaria de este lugar, puesto que ya está desapareciendo y existen muy pocos hablantes nativos, de los cuales los hijos y nietos conocen, pero no la utilizan mucho en entornos fuera del municipio de San Juan Ixtenco.

El municipio de San Juan Ixtenco se encuentra a poco menos de media hora en coche desde la ciudad de

Huamantla, y desde esta región se puede apreciar muy bien el panorama de la montaña “La Malinche” que da vista a toda la región de campos y cultivos que forman parte de los medios de subsistencia y de la economía de muchas familias en la región.

A continuación, se presenta un mapa (Figura 1) de la zona en la que se establece la ubicación geográfica de “La Malinche” y los municipios que le rodean dentro del Estado de Tlaxcala y sus colindancias con el Estado de Puebla.

Figura 1. Fuente Elaborado a través de Geofolio;2024.



En este primer mapa que presentamos podemos reconocer la exactitud de las regiones que tienen acceso a la montaña desde diferentes planos, también es precisa en cuanto a la ubicación geográfica en que se muestra dentro del territorio nacional, pues en la zona del noreste de la montaña “La Malinche” y en la entidad tlaxcalteca se encuentra establecida el único grupo originario otomí que habita esta región del Estado de Tlaxcala.

La leyenda de “La Malinche”

La leyenda (concepto retomado desde un enfoque hispano) de “La Malinche” tiene un acervo histórico y cultural muy antiguo y muy importante en la entidad tlaxcalteca, pues la enseñanza de esta leyenda se difunde en diversos ámbitos dentro y fuera de las aulas de educación básica, pues es parte de una identidad socialmente construida a lo largo del tiempo, y en cada región de las orillas de esta montaña se cuentan diversas historias, leyendas y cuentos sobre aspectos que trascienden al origen de este lugar, y el cual está vinculado con la mujer que tenía por nombre “Malintzi” quién fuera la mujer indígena que contrajo matrimonio con el conquistador español Hernán Cortés. De esta leyenda se establecen historias que van desde afirmaciones históricas que se reconocen en los libros de historia como

las diversas expresiones narrativas que se manifiestan a través de la tradición oral, de las cuales, nos abocamos únicamente a la que se cuenta en Otomí en San Juan Ixtenco.

Esta leyenda, es una de las bases más antiguas que hay en Tlaxcala, tanto en su oralidad en la lengua española, como en la náhuatl y en la otomí, pues es parte del acervo histórico que quedó marcado en la identidad cultural que nació tras el proceso de conquista de la Nueva España y en la que todavía al día de hoy se le reconoce mucho por todo lo que aconteció desde el encuentro de ambos “mundos” en el que se consolidó el México actual.

La cosmovisión en la lengua indígena otomí

Hablar de la cosmovisión es sumamente importante cuando se trata de explicar la lengua y la cultura en la tradición oral ya sea en español o en cualquier otra lengua, pues es parte de todas las formas en que se ha expresado la cultura y la lengua a lo largo del tiempo y en todos los asentamientos humanos del mundo, por lo tanto, hablar de la cosmovisión requiere de un espacio considerable para precisar las nociones que pueda orientar la idea que aquí buscamos explicar.

Según INREDH (2017) la palabra “cosmovisión viene de dos términos: cosmo que quiere decir todo lo que nos rodea, no solo lo material, sino también lo espiritual; y visión: que es la forma de concebir, ver el cosmos.” (p. 7) y, por lo tanto, no debe ser entendida dicha noción como un mal presagio sino como una mera visión del mundo, y así observar la realidad desde la perspectiva indigenista. Pues como afirma INREDH (2017) “hay diversidad de cosmovisiones, tanto como culturas existan, pero se han diferenciado dos que son antagónicas, la cosmovisión ancestral, indígena que en ella están agrupadas las otras diversidades y la cosmovisión moderna occidental”. (p. 7) y así la gran diversidad puede ir aumentando de cultura en cultura, de comunidad en comunidad a través del tiempo y de generación en generación con todo y sus variantes, por lo que la cosmovisión será tan amplia como lo es su diversidad cultural.

Así pues, nos indica INREDH (2017) entendiendo que de “cada cosmovisión dependerá las practicas del ser humano en el mundo, esto quiere decir que si, por ejemplo, una cultura tiene como parte de su cosmovisión del mundo” (p. 7) y así debe entenderse, como la comprensión del mundo desde el enfoque cultural desde la misma cultura.

INREDH (2017) indica que “las cosmovisiones marcan las diferencias entre las culturas, siendo estas diferencias las enriquecedoras de la diversidad” (p.8) por lo tanto podemos entender que el factor determinante en una base que permite la evolución de las culturas y su diversidad se debe a que cada asentamiento humano desarrolla con el tiempo su propia identidad y su manera

de entender al mundo que le rodea, con ello, se permite conocer una realidad desde el enfoque sociocultural en el que evoluciona, por ello es que cada cultura es diferente, y, además, es de destacar que por la misma causa hay diversidad cultural incluso en los mismos grupos originario, tal es el caso de las variantes lingüísticas de cada grupo social, pues evolucionan de tal suerte que se van diferenciando de los otros aun cuando pertenecen a una misma población originaria.

En este estudio, esta noción será fundamental para comprender las dimensiones que se postulan en el análisis lingüístico-literario, y por qué implica un reconocimiento en las formas del discurso en la tradición oral.

La leyenda y el cuento como tradición oral

La idea de leyenda, es una noción que, desde el trabajo de campo lo mismo hablante han descrito a la narrativa de "La Malinche" como una leyenda, por lo que se puede destacar que en el imaginario social se concibe a esta tradición oral como una leyenda, o en ocasiones como un cuento, y podemos apreciar cuáles son la forma de cada género que la pueden diferenciar una de la otra.

La leyenda es un género discursivo propio de la tradición oral que, en todas las culturas de cualquier lugar y tiempo se ha llegado a manifestar conforme a los tipos de creencias, usos y costumbres, experiencias de vida de la comunidad y otros que con el paso del tiempo se han ido formando. En tal caso, la leyenda debe su existencia a uno o varios acontecimientos ocurridos en la vida real, en la que los personajes no míticos, ni deidades ocupan un lugar en los hechos que se narran, y con ello se establece dentro de la historia una diferencia notable con el mito, con el cuento y con el relato, pues en el caso del mito, éste se refiere a personajes divinos que realizan una acción, y en muchos casos sucede que en la tradición oral, los personajes suelen ser deidades o dioses que hacen algo para los hombres y ya no se trata de una leyenda, ni de un cuento ni de un relato.

El cuento, por su parte, es una forma de creación literaria que también tiene un proceso de evaluación histórica muy amplio, muy complejo y muy importante en la construcción de los géneros discursivos. Siendo que este tipo de género discursivo necesariamente debe contener una estructura retórica bien definida, la cual se expresa en alguna de sus presentaciones, que pueden ser lineal, tradicional o *ab ovo*, *in media res* o *in extrema res*, debe manifestar polisemia en una *elocutio* semántica con la cual se define su calidad literaria,

El relato, a diferencia del cuento, no posee una estructura formal bien definida, por lo que sus elementos narrativos no recurren a la estructura narratológica formal, pero sí se establece un seguimiento coherente, ordenado y con bases discursivas sólidas apoyadas en la retórica, aunque no necesariamente en la semántica. Por otra parte, el

relato no tiene un fin dentro de su historia, que, a diferencia del cuento, éste último sí suele contener tal cualidad.

La muestra

La muestra que hemos optado en estudiar, ha sido la que se cuenta mucho en gran parte del Estado de Tlaxcala, que de diferentes formas y con el uso de las tres lenguas que se identifican en la entidad nos dan cuenta de la importancia que tiene en la construcción cultural que los habitantes establecen con ella en tanto que forma parte de su identidad.

La muestra de nuestro cuento tiene lugar a partir de una entrevista que se realizó con habitantes del municipio de San Juan Ixtenco, en el que se una señora y su hija tuvieron a bien facilitarnos esta leyenda que se cuenta mucho en la región y que corresponde a una de las muchas versiones que se conocen sobre esta montaña, el cuento que nos han facilitado es el que se expone a continuación:

Figura 2: Fuente: María Ignacia y Micaela, con base en la tradición oral yuhmu.

La Malinche

Una vez, un señor que era leñador de acá de Ixtenco se fue a trabajar a las faldas de la montaña "La Malinche".

Mientras caminaba a las orillas de la montaña vio que se acercaba una mujer muy bonita, vestida con una falda negra y ceñidor con camisa de guarda y pepenado.

Ella le pidió que la llevara cargando en su espalda hacia su casa, pero él no estaba convencido.

- ¡Lléveme, por favor!

Hasta que se animó y aceptó a llevarla.

Entonces el señor la cargó y empezó a caminar.

Ella le indicó el camino, el cual era muy bonito. Estaba llena de árboles frutales con todo tipo de frutas.

Poco antes de llegar, ella ahuyentó a unos leones que salieron de su casa.

Llegaron a la casa de la mujer, y al ser ya muy noche, ella le pidió que se quedara a cenar y a dormir. Él aceptó.

A la mañana siguiente el señor regresó en poco tiempo y por el mismo camino a su casa. Pero fue como si hubieran pasado muchos años: el señor llegó a su casa ya viejo y su familia apenas lo reconoció.

La versión en otomí es la que las mismas personas nos han elaborado en texto y que se ofrece a continuación:

Figura 3: Fuente: María Ignacia y Micaela, con base en la tradición oral yuhmu.

Ru Malinchi

Bikha nāagi na dada nge mehini niwa Ixtengo bima t'ehe na mā dūbuhoni dinze hoy Malinchi.

Miyio re nduy dat'ehe bihieti nge biwat'i na müte tegaza re müte xunge re möngade nere khut'i nere guarda gamixa.

Gobiyopi nge dūzitsi dūduxta re xūtha ngu dūbu'eni ru ngu, khahimine māmā.

-iChixki tseti nudu khua!

Temurtehe bixiphiha khabizitsi.

Mepha dada biduxtha bimudi binyio.

Gobiyuti ru yiu, tegaza. Tsu yi za yi fruta na nyu yi fruta.

Ante dūzuni xutsi bimati bipidi yi damixtu ditsoya desde yungu bibune.

Bizunu ngu nge re müte, nge wadi binxuy, müte biyupi nge dogohi nge dize di ne din'aha. Ha bi'iemi.

Nure hiatsi ndaxti re dada bimengi mismo yiu hingiya tiempo tenthomo tsu yi khey, re dada bizuni ru ngu xu tsume yi khai hinemi phadi.

El método

Conforme al método que aplicamos en este estudio, es importante explicar que el proceso está diseñado conforme a una modelo de análisis discursivo propio de cada una de las diferentes formas en que se ha narrado la historia de "La Malinche", conforme a la tradición oral, la cual tiende a expresarse en cualquiera de sus lengua de tal manera que puede variar ampliamente, pasando de leyenda a cuento, y de cuento a relato indistintamente, lo cual es necesario reconocer no solamente conforme a la esencia de la historia sino también posee formas en que se hacen manifiestas las ideas de cuento, leyenda y relato específicamente. Para ello, es que nos ocupamos de explorar y explicar cada uno de estos géneros discursivos conforme a la misma historia, teniendo en cuenta la versión en español y la versión en otomí, las cuales se han analizado de manera puntual y con el apoyo de las personas que fueron entrevistadas, para así reconocer las formas en que ellos en su lengua pueden comprender mejor la estructura retórica en la que se expresan las ideas del contenido que ellos nos han aportado.

Como lo señalamos en la introducción, nos interesa describir la estructura retórico-semántica de las expresiones literarias que se obtienen de la tradición oral otomí y que se han también explicado en español, y sin intención alguna de considerar que la idea pudiera cambiar en cuanto al fondo del contenido en la historia,

hemos optado por considerar la necesidad por revisar conforme a un proceso de análisis discursivo comparativo las tres formas de presentación de la historia que va apreciándose en cada uno de los géneros discursivos descritos como leyenda, cuento y relato.

Caracterización del estudio

Se trata de un estudio descriptivo y de tipo exploratorio, sobre la base de una muestra conformada por una historia que tiene su base en una leyenda, la cual se puede apreciar en un formato usualmente utilizado y presentado como un cuento y del que buscamos diferenciarlo con un relato, para así esclarecer las características que le son propias a cada género discursivo en la tradición oral.

La selección de la muestra

La muestra está constituida por el cuento "La Malinche", la cual estudiamos en español y en otomí únicamente por así referirnos a las manifestaciones de la tradición oral que se difunden en el municipio de San Juan Ixtenco, Tlaxcala. La selección de la muestra está conformada por una serie de criterios que nos permiten reconocer las cualidades más importantes que pueden justificar la opción de este tipo de muestra y con el cual se justifica también el análisis, todo ello con base en la importancia y la necesidad por la cual nos hemos decantado por tal selección, y para ello, es pertinente señalar que los criterios han sido los siguientes:

El criterio de selección de la muestra fue el siguiente:

- a) Es un cuento que tiene su base en una leyenda popular
- b) Tiene especial relevancia porque refiere a la identidad de Tlaxcala
- c) Posee un referente histórico en la entidad

Niveles y categorías de análisis

Para la descripción de nuestra muestra nos ubicamos en tres niveles de análisis:

- I. Nivel retórico. En este nivel de análisis desarrollamos en una revisión al contenido textual de la construcción del género discursivo en cada una de las formas en las que se presenta la narrativa, esto supone una diferenciación entre la leyenda, el cuento y el relato, En este sentido, podemos apreciar la base textual de la configuración del género en cada uno de los modelos discursivos en los que se manifiesta la tradición oral en el que las funciones específicas analizadas tienen puntos de encuentro y distinción.

- II. Nivel semántico. En este nivel de análisis nos centramos en la significación construida en la relación enunciativa del texto en relación con la configuración genérica del texto en su ámbito contextual, en este sentido, se aprecia la idea de la relación micro estructural y macro estructural. (van Dijk; 1982)

Procedimiento

El análisis se realizó en tres fases:

1. Descripción de la historia conforme a la versión obtenida
2. Identificación de los elementos discursivos retóricos
3. Identificación de los elementos discursivos semánticos

Posteriormente se realiza un análisis en el que se observan los tres tipos de formato que hemos seleccionado conforme a las prácticas sociales y discursivas con las que se hace manifiesto normalmente el cuento, leyenda o relato conforme a las expresiones de la tradición oral, tanto en español como en otomí.

Análisis y resultados

Leyenda

Tabla 1: Fuente: Elaboración propia.

Características discursivas de la leyenda		
Análisis retórico-semántico		
1	Tiene historia	Se presenta en la estructura narrativa verbal/escrita
2	No recurre a la semántica	Es innecesaria en la explicación de los hechos
3	No busca ser educativa	Porque surgen de hechos posiblemente ocurridos
4	Tiene una base real	Se sustenta en acontecimientos reales
5	Surge en la tradición oral	Las leyendas tienen siempre una base oral
6	No tiene un final	No requieren concluirse lo narrado

Como se puede apreciar en la tabla 1, las características discursivas de las leyendas tienen una serie de consideraciones, de las cuales aquí hemos mencionado únicamente seis, de las cuales pensamos que son las más adecuadas para explicar la conformación de la leyenda como género discursivo, y que de ahí se preste a una mejor explicación en comparación con otros géneros discursivos con los que se suele confundir, los cuales son, el cuento y el relato.

Por su parte, conviene distinguir en esta misma tabla 1, que, como lo podemos observar. La leyenda posee una historia en su estructura discursiva, la cual nos permite identificar los hechos de los que se habla en esa narrativa que ocupa este tipo de tradición discursiva.

Podemos observar que la leyenda no requiere del uso necesario de la semántica, puesto que los orígenes de este uso lingüístico no procura desde sus orígenes cumplir con una exigencia académica de la calidad

literaria, y sin embargo, suele tenerla, pero con los matices de una tradición lingüística propia, que, con el uso de las voces, de los hechos y del sistema de creencias cae en el atractivo literario sin la necesidad de los significados en las palabras más allá de las expresiones culturales.

Las leyendas suelen ser utilizadas con fines educativos, pero no han sido creadas por la tradición oral siempre con esa finalidad, pues en muchos casos han surgido de manera fortuita, por experiencias y vivencias de personas que han experimentado alguna sensación natural o sobrenatural, que han surgido de hechos posiblemente reales, o bien, parcialmente reales sino que han sido completamente reales pero contados de diferentes maneras según el lugar y el tiempo, según las fuentes primarias o secundarias de las cuales se ha preservado. Se observa que las leyendas cuentan con una base real con las cuales se define su género, se identifica y se distingue del mito, del cuento y del relato, por las condiciones narratológicas y estructurales que posee, así como el reconocimiento de sus orígenes culturales, más que académicos, pues en este caso, la tradición oral manifiesta siempre las libertades de las formas del habla de quienes cuentan la historia de los hechos que se mencionan.

La tradición oral, no busca necesariamente enseñar algo, sino entretener, contar algo que ha sucedido y de esa manera impactar en alguno de los sentidos humanos para prevenir, enseñar, promover, educar o simplemente entretener, pero no es la idea de origen la de educar.

Las leyendas no tienen un final obligadamente marcado en su estructura narrativa, las razones son muy simples, pues en la tradición oral la expresión narrativa de los hechos ha sido construida a base de experiencias y la forma de hablar de las personas, por lo tanto, no está sujeta a estas exigencias literarias.

Cuento

Tabla 2: Fuente: Elaboración propia.

Características discursivas del cuento		
Análisis retórico-semántico		
1	Tiene historia	Se aprecia en la estructura narrativa verbal o escrita
2	Requiere semántica	La calidad literaria necesita polisemia siempre
3	Busca ser educativo	Suele ser la utilidad de los cuentos
4	No debería ser real	Puesto que requiere de un contrato de ficción
5	Surge de varias formas	El origen puede ser cualquiera siempre
6	Sí debe tener fin	Se caracteriza por concluirse la narrativa en un fin

En la tabla 2, podemos observar cómo tiene el cuento una serie de características con las que podemos definir a este género discursivo y distinguirlo de los otros géneros que se mencionan, entendemos para ello que, como es el caso de los demás, el cuento posee una estructura narrativa en la cual se expone la historia que se cuenta, pero que a diferencia de los otros dos, el cuento sí tiene la obligación de poseer polisemia, es decir, una variedad posible de uso semántico en la comprensión de los significados en el texto o en la expresión oral.

Es importante reconocer que como ya lo mencionan algunos autores como Calderón (2020) el cuento no busca ser educativo, pretende impactar en alguna de las sensaciones humanas, pero no busca ser educativo, es el tipo de género discursivo que se ocupa más en la educación, en la enseñanza y transmisión de los valores, entre otras cosas más, pero al igual que los otros géneros que hemos estudiado, no busca ser educativo, y ello ha ocasionado que se confunda con los otros puesto que aquellos otros géneros se han adaptado a la versión del cuento para servir a la educación, pero no es el objetivo mismo del cuento.

El cuento no debería ser real, es decir, no debería tomar cosas de la realidad y expresarlas tal cual, pero si lo hace es válido en tanto que ocupa la semántica como medio de persuasión, sin embargo, debemos recordar que el cuento tiene un medio muy importante con el cual se crea la literatura desde este modelo discursivo, se llama contrato de ficción, en este sentido es que el cuento debe obedecer a una tendencia de expresar la creatividad de lo narrado con hechos que no necesariamente provengan de acontecimientos ocurridos realmente, ni con personajes reales, puesto que ello atentaría contra la naturaleza misma del cuento.

El cuento a lo largo del tiempo ha surgido de muchas formas, todas ellas bien aceptadas desde el punto de vista literario, en su mayoría han sido creación de experiencias y la comprensión del mundo de los autores, otros con base en la personalidad de los autores y expresando sus ideas de forma representativa, oculta incluso en el código de los usos de la semántica, otros como conversiones de otros orígenes de la tradición oral, mitos, leyenda, relatos, chistes, canciones, etc., pero no debemos olvidar que existe diferencia entre estos géneros discursivos.

Que el cuento, a diferencia de los otros géneros discursivos que aquí estudiamos, es el único que sí debe cumplir con el requisito de mencionar un fin en su estructura narrativa que sirva para expresar la terminación definitiva de lo narrado.

Relato

Tabla 3: Fuente: Elaboración propia.

Características discursivas del relato		
Análisis retórico-semántico		
1	Tiene historia	Se encuentra en la estructura narrativa cual sea
2	No recurre a la semántica	No necesita poseer polisemia
3	Sí busca ser educativo	Puede ser educativo, pero no siempre lo es
4	Puede tener base real	Los orígenes suelen ser diversos
5	Surge en la tradición oral	Muchas veces nace de la leyenda o el mito
6	No tiene un final	No se concluye la narrativa en un fin

En la tabla 3 podemos observar que el relato tiene una serie de características que le definen en cuanto a su género discursivo, que debemos distinguir en adelante en comparación con el cuento y otros tipos de discurso que se puedan llegar a confundir, y como lo encontramos en la secuencia de los seis elementos que tomamos en consideración, estaremos explorando las cualidades que posee el relato en esta conformación de su estructura narrativa.

El relato posee una historia al igual que el cuento y la leyenda, por ende, es que se suelen entender los tres tipos de género como si fueran el mismo, o bien, se pasa por alto la distinción.

El relato no requiere del uso de la semántica como ocurre con el cuento, puesto que el relato suele expresar ideas de hechos ocurridos, pero con un nivel de fantasía muy alto, que, prácticamente es la fantasía lo que le hace especial y en ello se centra para explicar los hechos del mundo de la naturaleza, en ello se puede confundir mucho con el cuento y con la leyenda, porque pareciera tener un poco de ambas, pero en realidad es un género diferente. El relato, al igual que el cuento no debería buscar siempre ser educativo, pero suele serlo, desde sus orígenes y a diferencia del cuento sí puede ser usado con esos fines, pero no siempre es así.

El relato suele tener siempre una base real, aunque no en todos los casos llega a ser así, simplemente en las culturas indígenas se precisa la tradición oral en cuanto a las adaptaciones de lo que es parte de su cosmovisión, y es entonces que el más común de los ejemplos es el relato cuando hablamos de la transmisión de los saberes culturales de los pueblos indígenas a través del uso de los relatos.

De igual manera, su origen en la tradición oral es importante, puesto que la diferencia, aunque parece poca entre estos tres tipos de género discursivo, expresa una característica quizá más relevante todavía que nos aproxima a entenderla como una de las formas más comunes en las comunidades indígenas, y por ello es que pensamos que sería la forma que más resguarda la cosmovisión.

Por su parte, el relato tampoco posee un final como es el caso del cuento, en tal caso, ese sería el principal factor que los puede distinguir, sin embargo, los demás que se han mencionado también sirven en la distinción.

Conclusión

El estudio de los cuentos, de los relatos y de las leyendas debe considerar en todo momento las diferencias con las que se pueden apreciar cada uno de ellos, teniendo en cuenta siempre que cada género discursivo en el que se caracterizan tiene particularidades propias, orígenes y evolución histórica propia y, desde luego, una influencia literaria especial, la cual puede también valorarse mejor desde esta perspectiva.

Además, cabe destacar que, podemos entender algunas ideas de García -Bedoya (2021) reconsiderando que la historia literaria debe ser vista y entendida como las prácticas literarias en su tiempo real, en su acontecer, en su ejercicio, es decir, en las instancias en las que se involucran en un contexto cultural, en donde nacen.

Es importante tener en cuenta que el estudio de los géneros discursivos en la actualidad es algo que está en constante actualización, pues con los estudios que se hacen en literariedades, educación, lingüística y literatura se encuentran nuevos aportes que apoyan mucho a la comprensión lectora, no solamente en la cuestión de los textos, sino en un nivel mayor en la comprensión contextual de los discursos, es por ello que, este análisis nos ha permitido comprender mejor los contenidos literarios y culturales que se resguardan en la tradición oral, que en este caso se ha tratado del relato como medio de preservación, difusión y cultura indígena en la que se encuentra presente parte de la cosmovisión de los pueblos originarios en la que se mantiene viva la tradición identitaria de la cultura otomí en San Juan Ixtenco.

La oportunidad que ofrece el acercamiento a este tipo de estudios del discurso y el estudio de la semántica en la literatura nos permite reconocer cualidades dentro de la textualidad, y una mejor precisión en cuanto al entendimiento contextual por el que se hacen manifiestos estos géneros discursivos.

Del mismo modo, conviene considerar que dentro de la textualidad se hace presente en todo momento, ya sea de forma clara o no, la cosmovisión de los pueblos indígenas que han consolidado su estilo literario en la tradición oral con la que cuenta

Por su parte, hemos destacado que este estudio consiste en una revisión a los modelos narrativos que se caracterizan como géneros discursivos, distinguiendo entre tres formas del discurso literario, de los cuales, encontramos que los usos más comunes de la tradición oral en las comunidades indígenas mexicanas suelen ser los relatos hablados en los cuales se mantienen presentes las identidades de estas comunidades y de las cuales la enseñanza de su cultura es parte de la utilidad con la que se manifiestan estos relatos.

Esta distinción nos resulta muy necesaria al momento de caracterizar a los géneros discursivos que ocupamos en el ámbito literario, primero que nada, para conocer de los tipos de discurso que conforman la literatura, y, en

segundo lugar, puede esta noción ayudar a ocupar mejor estos recursos literarios.

Del mismo modo, Prada Oropeza (1999) (2009) en muchas ocasiones se refiere a la práctica literaria como una abstracción del entorno en el que se crea el saber literario, lo cual nos aproxima a valorar en el sentido de la literatura indígena que hemos optado en estudiar que estas expresiones culturales como un patrimonio intelectual que prevalece porque existen las culturas y es a través de estas prácticas que se mantienen vivas.

Referencias

- [1] Bajtín, M. (1982) El problema de los géneros discursivos. En *Estética de la creación verbal*. Siglo XXI.
- [2] Calderón, M. (2020) El folclor en algunos de sus modos literarios: Adivinanza, refrán, canción y cuento popular. El Colegio de Morelos.
- [3] Fundación Regional para la Asesoría en Derechos Humanos. (2017) Estado y cosmovisión. Manual Básico, recuperado de; https://inredh.org/archivos/pdf/c_cosmovision_2017.pdf
- [4] García-Bedoya M., C. (2021) Hacia una historia literaria integral Algunas categorías teóricas fundamentales y su aplicación en un esquema panorámico del proceso literario peruano. Universidad Veracruzana.
- [5] Prada Oropeza, R. (1999) Literatura y Realidad. Fondo de Cultura Económica/ Universidad Veracruzana/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- [6] Prada Oropeza, R. (2009) Estética del discurso literario. Universidad Veracruzana/Benemérita Universidad Autónoma de Puebla.
- [7] Van Dijk, T. (1982) El discurso como estructura y proceso. Gedisa.